



Raudales de silencio

Marco Antonio Corcuera

Cuadernos Trimestrales de Poesía

FUNDACIÓN MARCO ANTONIO CORCUERA

FONDO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONOR ORREGO

BAJO EL ENCANTAMIENTO DE «RAUDALES DE SILENCIO»¹⁶

En esta tarde de primavera han venido como un regalo a mi espíritu, cual un chorro de agua cristalina, “las rosas perfumadas de tu espíritu” —tus versos— i me parece como que hubiese emprendido un viaje largo por el dombo celeste, habiéndose esmaltado de estrellas mi espíritu, por ese instante fugaz del diálogo espiritual que me obsequió tu libro.

Era el deshojamiento de sus páginas como un entusiasta vuelo por la región del ensueño, de las mil i una maravillas de belleza i de amor que brindaste a mi alma enfermiza i embriagada de sutilezas; fue la dulce caricia de un pétalo de rosa; fue la canción incantable que escucharon mis oídos en esa hora de ilusión i de regalo; fue el silencioso camarada impalpable que saturó a todo mi ser con la infinita fragancia de tu verso, como un perfumado ramo de rosas de Francia. Él ha sido el compañero, el amigo que ha venido a hospedarse en mi corazón; que ha dejado la huella de su sandalia en mi mente, el vino de su amor i la miga de pan en mi mesa i toda la dulzura de tu alma en la polirritmia de tu prosa, como un eterno eco de canciones mil.

Él ha sido el que conmovió en el fondo a mi pobre alma enferma i muda; él ha sido el que la hizo vibrar i dar su aletazo de vida, su canción enmudecida para ti: ¡Pobre alma mía!, tan callada, tan humilde; arrullada por la suave melodía de tu canto sentido brotó su flor sin perfume, porque fue tu canto, cual el “Padre Nuestro” de Jesús, o como la imponderable

¹⁶ En este texto, el autor utiliza la “i” por la “y”.

Serenata de Schubert¹⁷; así, así ha sido para mi pobre alma sensible i doliente, ese tu inmenso "Raudal de Silencio".

Me parecía encontrarme refugiado en un templo piadoso de amor, o frente al altar divino de Dios o junto al seno de mi madre. Parecíame encontrarme en mi hora de paz, o que soñaba... que soñaba... que soñaba un sueño largo... muy largo... pero que se acabó pronto. I así, en esa interminable caminata por tu mundo de belleza, donde cada página es una posada multicolor con su altarcito de amor; seguía mi caravana en pos de la agüita fresca de tu encantamiento. Así, un verso, dos, tres... i tantos más, que parece imposible el poderlos contar. I encontrándome embarcado en la barca rosa de la fantasía, me parecía, no tu libro, sino tu retrato, en mis manos tener, sí, tu retrato, pero entero, trasparente, perfumado i musical; te veía, te sentía, te escuchaba... como en esas nuestras horas rosazuladas de nuestras charlas en "Divulgación". Cogido de las manos auscultaba tu interior, leía tu alma, escuchaba tu espíritu i me hospedaba en tu corazón.

Así ha sido, como un baño de luna, como un fuetazo de sol, como suave rocío, como perfume de flor; como un beso de niño, como caricia de novia, como una oración de amor. Delicadamente vino a darle a mi espíritu humilde i vejado su hora de ternura i de paz. Una hora, una sola de raudal encantado de silencio. I al cerrarlo suavemente, con el último suspiro de mi pecho, con profunda tristeza, escuché un suave murmullo en el fondo de mi alma que decía queda i débilmente: "no te vayas, amada, todavía".

Primavera de 1938

(Firma ilegible, seguida de la palabra Barrboryú)

¹⁷ Franz Peter Schubert. Célebre compositor austriaco, considerado el introductor del romanticismo musical y continuador de la sonata clásica siguiendo el modelo de Ludwig van Beethoven. Dos de sus obras más conocidas son *El rey de los elfos* y *La muerte y la doncella*, entre muchas otras.

PANEGÍRICO

(A los poemas de M. A. Corcuera)

Vate amigo:

He leído tus versos; y no solo los he leído: también los he intuido.

He hallado en el fondo de tu poesía una verdadera sensibilidad poética. He sentido palpitar en tus versos el numen que los inspira.

II

Vate amigo, eres romántico. Tu corazón palpita con el ritmo de la juventud lozana; y canta al amor, porque en él se inspira.

Hallas fuente de inspiración en unos ojos que encuentras sublimes, porque son la encarnación de tu ideal romántico. Y les cantas un poema largo, donde mezclas tu romanticismo amoroso a tu suave tristeza, romántica también.

Porque tú sufres, vate amigo.

Sientes arder en un rincón abstruso de tu alma el fuego de una tristeza que evapora tus alegrías durante largas noches de misteriosa nostalgia.

Entonces ves en la luna la vieja hilandera, solitaria, muda y triste, compañera pálida de tus luengos minutos de recóndita pena.

Y cantas, haciéndola musa de tu poesía; convirtiéndola en fanal de tu Ilusión.

III

Canta a la luna, soñador romántico, porque eres joven.

Refugia tu ilusión en el pálido satélite que argenta con su suave luz el alero de tu ventana.

Cuéntale tus tristezas, porque la luna sabe guardar secretos y sabe consolar congojas.

Encarna tu quimera en la luna y sueña despierto, mientras transcurre irrefrenable el sueño fugaz de tu juventud.

Sueña, pues si la vida es sueño, soñar es vivir...

IV

Vate amigo, eres filósofo.

Tu filosofía es una cana que el tiempo ha colocado en tu poesía.

A pesar de tu edad temprana, empiezas ya a sentir el aletazo mustio de la realidad que despierta a tu quimera.

Así es como en la planta solitaria que hallaste en tu camino, erguida en medio del enético mutismo de la noche, ebria de sombras y humedad y frío, le cantas con acento en el cual la razón domina al sentimiento:

*"De un sauce abandonado, la figura,
en la penumbra de la noche, veo:
¡Pobre alma solitaria!, es el ateo
del astro que fecunda la Natura".*

Árbol ateo que, con filosófica paciencia, ve correr al tiempo que descarga el peso de su añeja valija sobre el lomo curvado de aquel árbol.

Yo también he cantado, como tú, al árbol solitario, porque también los años han depositado ya una cana temprana en mi numen:

*"Árbol eterno y doblado
por el peso de los años:
en tu ojiva, corcovado
cabalgan los desengaños".*

Así empieza el poema que, hace algunos años, me inspiró una planta solitaria, similar a la que hirió tu corazón, tu corazón y tu alada fantasía.